

MATÍAS AYALA MUNITA. *La poesía de Óscar Hahn. Anacronía, fantasmas, visualidad*. Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae, 2018. 111 págs.¹

El libro *La poesía de Óscar Hahn. Anacronía, fantasmas, visualidad* del poeta y crítico literario chileno Matías Ayala Munita, quien es profesor titular de la Escuela de Literatura de la Facultad de Humanidades y Comunicación de la Universidad Finis Terrae e investigador asociado del Centro de Investigación y Documentación CIDOC de la misma universidad con sede en Santiago de Chile, es un breve volumen de 111 páginas que contiene una serie de ordenadas y agudas aproximaciones críticas sobre la obra del poeta chileno Óscar Hahn, que el autor ha ido estudiando y publicando, como también profundizando y reformulando a lo largo de su carrera investigativa; por lo cual, se trataría de sus meditaciones fundamentales sobre la obra del gran poeta chileno y que a la vez se constituye, en tanto libro, como uno de los principales volúmenes dedicado íntegramente al estudio del Premio Nacional de Literatura de Chile, año 2012.

En el prólogo del libro, Soledad Bianchi destaca placenteramente el grado de conocimiento y profundidad de reflexión que tiene Matías Ayala sobre la poesía chilena en general y sobre la obra de Óscar Hahn en específico. Así sea, tanto en el conocimiento de autores y obras pertenecientes a la tradición chilena como también de la bibliografía teórica y crítica relativa a sus estudios. En efecto, Ayala nos presenta un amplio panorama de posibilidades de estudio, aproximaciones críticas y de acceso a la obra del autor de *Arte de morir* y *Mal de amor*; lo que evidencia su flexibilidad analítica de lector crítico, pero a la vez también de un lector creativo tanto en la utilización y relación de materiales teóricos diversos como en la proposición de nuevas y asombrosas síntesis explicativas, altamente eruditas. Así, por ejemplo, en su capacidad para estudiar la relación entre las diversas formas clásicas del discurso poético, que Hahn domina con inaudita maestría retórica, en conjunción con la literatura fantástica, el simbolismo y la vanguardia, desde una perspectiva de análisis que abarca la filosofía contemporánea, los estudios posestructuralistas, los estudios culturales, de la visualidad, animalidad y el psicoanálisis, entre otras disposiciones que ya comentaremos a continuación, y que a nuestro juicio hace ver a Óscar Hahn en una auténtica posición de poeta docto, acaso neodocto.

El libro está organizado en ocho capítulos breves y un cierre que funciona como conclusión general. Cada uno de los capítulos remite desde distintas aristas hacia los núcleos conceptuales propuestos desde el título del libro, cubriendo un panorama de estilos, sujetos y registros. Así, Ayala refiere la obra de Hahn como una constante actualización de elementos bíblicos, medievales, renacentistas, barrocos y vanguardistas, los que son constantemente reconfigurados por el poeta a partir de las claves temáticas del deseo, la muerte y el postapocalipsis, articulando un montaje de temporalidades estéticas que se

¹ La presente reseña forma parte del proyecto de investigación posdoctoral, titulado “El poema ‘fantastizado’. Hacia un giro ficcional/fantástico en la poesía chilena y española contemporánea”. Financiamiento de ANID, folio N° 74190101, periodo 2019-2021. Tutor pratocinante: Dr. Niall Binns (Universidad Complutense de Madrid, España).

resuelve en un discurso anacrónico y supera lo meramente intertextual. De esta forma, el *ethos* anacrónico de la poesía de Óscar Hahn alcanza su coherencia en la configuración de un sujeto poético fantasmal, cuya voz habita entre lo vivo y lo muerto, y por lo tanto es capaz de atravesar tiempos y espacios diversos. Por ello a la vez, Ayala señala que la conjunción de anacronía y sujeto fantasmal, en tanto cualidad particular de la poética de Hahn, se evidencia propositivamente por el uso de recursos fantásticos relacionados con la visualidad fotográfica, el *collage*, el cine y el anuncio publicitario, pues aquello seguidamente da cuenta del quehacer de un poeta cuya obra resulta ser representativa de la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI.

Por consiguiente, el primer capítulo del libro, titulado “Anacronía y reescritura en *Arte de Morir*”, funciona como una introducción general al estudio de las cualidades de la obra de Óscar Hahn. Aquí, Ayala inicia una reflexión sobre las formas poéticas del pasado histórico puestas por Hahn en el presente de su propia creación, y destaca el carácter heterogéneo del poeta, cuya obra se despersonaliza en una conjunción de estilos diversos. Según Ayala, apoyado en la idea de “imagen dialéctica” de Walter Benjamin, la obra de Hahn no presenta una dicotomía ente pasado y presente sino que la temporalidad referida en sus poemas se abre hacia una tercera vía, como un tercer espacio o término medio, en tanto conjunción de temporalidades disímiles que permite al poeta volver a pensar y habitar el presente; lo que también se evidencia conforme a los descentramientos del sujeto poético, el cual está diluido en múltiples voces, tornándose impersonal e impreciso, imposible de unificar en un único momento o instante.

El segundo capítulo concentra su atención en las figuraciones de la violencia conforme a un discurso poético postapocalíptico. A partir de una lectura de los poemas “Ciudad en llamas”, “Visión de Hiroshima” y “Adán postrero”, Ayala detecta que la violencia retratada por Óscar Hahn es seguidamente física, psíquica (traumática) y social. Conforme a la lectura de los textos, paralelamente el autor conjetura la presencia de tres tipos de sujeto poético de tipo fantasmal, cuya progresión es a la vez secuencial. Así, detecta la presencia de un sujeto poético “fantasma del testigo”, “espectral” y “mutante”. De esta forma, la violencia física recae sobre el testigo, la traumática en el espectro y la violencia social en el mutante. Todo este capítulo, coherentemente articulado por Ayala, de acuerdo con el mundo poetizado postapocalíptico, los tipos de violencia y los sujetos respectivos, sucede como un relato simbólico previo al estudio de la figuración radical de la muerte, conforme a lo que trata el tercer capítulo “Sujeto lírico y dictadura”.

El tercer capítulo, dedicado principalmente al estudio de la relación entre poesía y política, comprende reflexiones sobre la naturaleza del sujeto poético de Hahn, el cual presenta una constante tensión entre autobiografía y ficción, por sobre las tradicionales posturas de testimonio y denuncia, propias del poema político comprometido. Así, la voz del sujeto poético de Hahn, se afianza constantemente en una voz fantasmal en donde la violencia de la dictadura es retratada por un sujeto ya muerto, un testigo espectral. Sobre esto, es significativa la lectura que el profesor Ayala realiza sobre el poema “Un ahogado pensativo a veces descende”, por cuanto articula tanto una visión crítica sobre los asesinatos de la dictadura como una declaración consciente sobre el uso de las formas poéticas que forman parte del sello de la poesía de Óscar Hahn; aquella en donde se conjuga el terror cotidiano y la expresión de lo fantástico en el poema, haciendo de lo fantástico

una expresión de lo político. Así, además, la reflexiones de Ayala se enriquecen con un estudio sobre las relaciones entre poesía y visualidad a partir de la complementariedad entre el poema de Hahn y la fotografía “Cuerpo de hombre en el río Mapocho, Santiago, Chile (1973)” del fotoperiodista holandés Chas Gerretsen, aun cuando la relación entre poesía y fotografía será tratada específicamente por el autor en el sexto capítulo del libro.

El cuarto capítulo, “Oralidad, goce, lo impersonal”, refiere a un estudio de la poética de Óscar Hahn a partir de las relaciones entre lenguaje y poesía propiamente tal. El crítico, centrado en el estudio sobre los usos de la expresión vulgar en la poesía de Óscar Hahn, próximo a los registros de la oralidad, lee un cierto goce masoquista en la relación del poeta con el lenguaje y la poesía. Así, por ejemplo, en la lectura que realiza de poemas como “Invocación al lenguaje” y “Arte poética”, en donde observa la articulación de una oralidad exaltada por el goce del decir personal en oposición a la abstracción tiránica del lenguaje estructurado de manera impersonal, desde donde constata una proximidad de la voz Hahn con el estilo popular de Nicanor Parra pues además suspende la voz del fantasma: “cuando el registro oral combina la grosería y la violencia, aparece un sujeto incierto, fragmentado y extremado por un conflicto que le da espesor psicológico, verosimilitud afectiva y cercanía corporal” (47). De esta forma, Matías Ayala, amparado en ciertas formulaciones provenientes del psicoanálisis de Jacques Lacan, específicamente en lo referido al goce (*jouissance*), declara que la interpelación que el sujeto poético realiza sobre el lenguaje y la poesía evidencia una condición psíquica extrema, cuya latencia radica en la autotortura gozosa; como quien desea liberarse de la lengua, el lenguaje y la poesía, aun cuando aquel deseo finalmente remite a una declarada mutilación de la lengua o a un trato grosero, soez y procaz sobre el poema mismo; así como también en la conjugación de placer y dolor que supone para la escritura del poeta la ejecución de un soneto manco, agregaríamos.

El capítulo siguiente es un breve tratado sobre la caracterización del fantasma en la poesía de Hahn, ya sea en tanto sujeto poético hablante y sobreviviente del desastre por cuanto se instala como la voz propiamente postapocalíptica, o bien, como personaje o destinatario de los poemas. Sin embargo, conforme a lo expresado por Ayala, el sujeto fantasmal de Óscar Hahn no solamente remite al desastre social, político e incluso ecológico reflejado en distintos momentos de su obra, sino también al desastre afectivo y amoroso, de modo que el autor también podría ser denominado como un poeta y una poesía postromántica. O bien, según señala Matías Ayala, el fantasma como una figura deconstructiva de lo amoroso, por cuanto en él retorna lo reprimido compulsivamente, socavando el tiempo y el espacio en un presente anacrónico, fantástico, siniestro.

Los capítulos sexto y séptimo del libro, “Sujeto especular y fotografía” e “Inconsciente cinematográfico”, respectivamente, precisan sobre la relación de Óscar Hahn con la visualidad. En ellos, Ayala sostiene que el uso de la huella fotográfica en Hahn, se instala como un recurso retórico en donde mirada, imagen y sujeto se entrelazan con el momento de la escritura y la muerte, posibilitando un desdoblamiento de imagen visual y texto escrito que se resuelve en lo propiamente fantástico de los poemas. Así, por ejemplo, en el poema “Fotografía”, cuyo desdoblamiento funciona como una siniestra escenificación de la muerte. En cuanto al cine, el crítico también propone la existencia de una modalidad retórica próxima al montaje cinematográfico, por el cual se visualiza

la discontinuidad móvil, lo gestual y lo narrativo de la poética de Hahn intersectada con lo fantástico, entendido como “irrupción en el mundo cotidiano de elementos –seres o acontecimientos– de un universo paralelo, extraño y perturbador” (78). Así, en el estudio de un poema como “Tractatus de sortilegiis” en donde el crítico constata una experiencia fantástica de delirio psicodélico, por cuanto en el poema confluye visualmente el deseo masculino y la reproducción vegetal. O bien, en los poemas de la serie “autobiografía del inconsciente I y II”, en donde lo fantástico se asimila con el surrealismo para trazar una crítica de la terapia psicoanalítica freudiana, enunciando una perturbadora referencia sobre la animalidad (hormigas), que el poeta a la vez intertextualiza con escenas del filme *Un perro andaluz* (1929) de Luis Buñuel.

Adicionalmente, la relación de Hahn con la imagen publicitaria se vuelve significativa en un poema específico, “Televidente”, en donde el sujeto poético enuncia y anuncia su total aislamiento al alimentarse solitariamente, comiendo una sopa enlatada y a la vez reflejado frente al televisor apagado, lo que constituye un revés crítico de marcado contraste con la sociedad de consumo: “soy el aviso comercial de mí mismo / que anuncia nada / a nadie” (70), dice de sí el sujeto del poema. Tratándose a la vez, de un sujeto aislado del mundo por su condición de poeta chileno migrante en Estados Unidos.

El último capítulo vuelve a establecer una relación entre poesía y política, pero esta vez en la relación de Óscar Hahn, en tanto poeta migrante, respecto de la política internacional de los Estados Unidos de América, específicamente contra la administración de George W. Bush (2001-2009). Así por ejemplo, en un poema como “En la tumba del soldado desconocido”, Ayala precisa que Hahn proyecta la figura de un intelectual humanista que junta el saber literario y el poder simbólico de la crítica social, pues el poema declara enfáticamente una crítica sobre la beligerancia norteamericana mediante el uso de secuencia anafórica y la potencia adverbial; lo que amplifica indudablemente el registro poético de Óscar Hahn en su relación con la lengua, la tradición poética y el canon de la poesía no solo chilena sino también universal.

Por todo lo señalado, consideramos bastante posible que el libro de Matías Ayala se constituya, en breve, como un texto de referencia fundamental e imprescindible para los próximos estudios sobre la obra de poética de Óscar Hahn.

RICARDO ESPINAZA SOLAR
Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile
respinz@unap.cl